

Z (21553:57(1921))



GACETILLA

Publicamos hoy fragmentariamente — en la forma despiadada a que nos obligan las diez y seis páginas — el cuento "La Araña" cuyo autor, Ramon Perez de Ayala, editó por vez primera en "El libro Popular" (Madrid, 4 de Marzo de 1913). Muchos de nuestros lectores, ya por las correspondencias que inserta periódicamente "La Prensa" o por la lectura de sus obras principales: "Troteras y Danzaderas", "La Pata de la Raposa", "La vida en los colegios de jesuitas", "Tinieblas en las cumbres", etc., conocerán el maravilloso estilo de este que es uno de los más altos escritores contemporáneos. Y en el relato que sigue, breve y conciso, han de apreciar una vez más la delicadeza de su "esprit" y la fina ironía con que matiza sus reflexiones, a veces tan extrañas y paradójales.

Apropósito de él, Javier Bueno cuenta en una de sus deliciosas correspondencias de París, que, hallándose en viaje, subieron a su compartimento, en Hendaya, dos jóvenes estudiantes. En esta ciudad ha nacido Perez Ayala, y reconocido al escritor llegaron a hablar de su talento. Javier Bueno afirmó con la causticidad que le es característica, sus predilecciones literarias.

Baroja y Ayala son para él los dos más fuertes novelistas de España, en contraste con la "ñoñez general", y agregó: Yo prefiero lo peor de Perez de Ayala a lo mejor de Ricardo León". Como los estudiantes se miraron incrédulos, les interrogó. Verá usted — dijeron — lo que pasa es que Perez de Ayala es de nuestro pueblo, y la verdad, en el pueblo siempre le tuvimos por tonto; era tan callado, tan poco atrevido con las muchachas...

Pero los dos confesaron al fin que no habían leído ninguno de sus libros, "porque como es del mismo pueblo... sabe usted..."

Y sigue Javier Bueno: "Yo estoy se-

guro de que al padre de Perez de Ayala le merecía más consideración Perez Zúñiga por su hijo. Y es que a Perez Zúñiga le conoció por los periódicos y a su hijo le había visto con el biberón. Para los que nos conocieron en la escuela, la gloria no nos es accesible. Yo tengo muy pocos admiradores pero los que tengo no me conocen ni quiero que me conozcan para que no dejen de admirarme.

Los únicos que siguen admirando a los escritores, después de conocerlos, son los barberos y el sereno de su calle".

Sobre este asunto tan complejo de las preferencias en materia literaria, se nos ocurre preguntar a los lectores amigos cuales son autores que quisieran ver publicados aquí, qué género les agrada más, y finalmente qué opinan acerca de las ediciones anteriores y de los rumbos que habremos de seguir en este año. Por supuesto que la encuesta que iniciamos vá dirigida a todos los amigos que en la metrópoli, en los rincones más apartados del país en Chile, Perú, Uruguay, Paraguay, Bolivia y ¡oh! prodigio, hasta en San Francisco de California, permiten que la revista subsista, merced a las monedas de diez centavos que sustraen a la avidez de las cajas de ahorro. Absolutamente a todos, sin excepcion, aún aquellos que sólo adquieren el ejemplar por el grabado de la carátula... Y quedaremos íntimamente reconocidos a sus respuestas, fundadas o no, firmadas o anónimas. Es el primer llamado a las varias decenas de millares de lectores que, después de tres años de "aventura periodística" continúan favoreciendonos, y de tal suerte que aún cuando las cifras del año suman trece, volvemos en este numero a usar el papel de ilustración cuyo precio nos lo hizo olvidar hasta ahora...

A. T.